



Villaluenga de la Sagra es ún ayuntamiento de la provincia de Toledo, partido judicial de Illescas, situado en un valle rodeado de pequeños altozanos. A principios del siglo XIX tenía 281 casas, con tapias de tierra, una plaza y veinte calles, de las cuales cuatro estaban empedradas. Iglesia parroquial dedicada a S. Andrés, escuela de niños, y otra de niñas, un pequeño cementerio situado en las afueras, al N.; y al S., en un cerro bastante elevado, único en aquel término, los restos de un castillo llamado del Aguila.

La extensión de Villaluenga en aquel tiempo no llegaba a ser de más de cuatro kilómetros de E. a O. y de unos dos y medio de N. a S. Su producción era sólo de cereales; desarbolada, ricos pastos para ganado lanar, un pequeño arroyuelo que nace en los alrededores y una fuente de agua potable que surte a Villaluenga de la Sagra de esta necesidad.

Su población constaba en la primera mitad del siglo decimonono de trescientos noventa y ocho vecinos, con un total aproximado de mil almas. Un párroco, un maestro y un médico. El médico se llamaba D. Juan Palarea y Blanes. Tales eran las características y personas más esenciales de este pueblecito toledano situado en el centro de la Sagra.

Sabiendo que la dotación que disfrutaba la escuela de niñas era de dos mil reales y la de niños de mil trescientos treinta y tres, podemos fácilmente calcular cuál era el sueldo oficial del médico de Villaluenga de la Sagra. La pequeña riqueza de las tierras labrantías, el ganado lanar y unas canteras de cal y piedra existentes en los alrededores, proporcionaban un pasajero modo de vivir a los vecinos del pueblo. Si sumamos

